

## Editorial

Uno de los objetivos más importantes de la educación costarricense ha sido la búsqueda de la justicia social. Por ejemplo, desde los albores de la Educación Preescolar, a inicios del siglo XX, la meta no solo fue la alfabetización, sino también el bienestar y la salud de la niñez. De ahí que su pionera, la educadora y escritora Carmen Lyra, luchara por la creación del Patronato Nacional de la Infancia, así como por distintas campañas a favor de la alimentación y la higiene en los ambientes escolares.

Esta conexión intrínseca entre investigación, docencia y búsqueda de justicia social queda especialmente reflejada en la labor del Instituto de Investigación en Educación (INIE), entidad que, a través de los distintos proyectos que realiza en el área de acción social, beneficia prácticamente a todos los grupos etarios de nuestra sociedad. Para ilustrar, tenemos el programa de *Vinculación Socioeducativa y Educación Permanente*, el cual comprende 15 proyectos activos que cubren una amplia gama de necesidades sociales, tales como: el fortalecimiento de comunidades para la prevención de la violencia, apoyo para el manejo de la disciplina y la buena convivencia en centros educativos, y procesos de capacitación en diversas áreas del conocimiento según necesidades específicas de las comunidades. Dichos proyectos, algunos concernientes a la niñez, han tenido una permanencia de más de siete años dado su impacto positivo en distintas áreas del país. Estos son la *Red Interinstitucional para la Niñez de Costa Rica* y el proyecto de *Fortalecimiento de la Formación Continua de Profesionales que Atienden el Desarrollo de la Niñez en los Primeros Años de Vida*. Asimismo, contamos con otros proyectos cuya meta específica es la inclusión social, tales como: *Formación para Personas Facilitadoras de Procesos de Enseñanza Aprendizaje con Personas Adultas Mayores* y el *Modelo de Capacitación en Higiene y Manipulación de Alimentos para Personas con Discapacidad Intelectual*.

En este sentido, uno de los aspectos que más llama la atención es el alto nivel de compromiso de sus coordinadoras y coordinadores, quienes, más allá del tiempo asignado para su realización, se han preocupado por llegar a todo tipo de comunidades y crear vínculos solidarios y efectos permanentes. Así, el INIE cumple, de manera constante y dinámica, no solo con el fin de la educación universitaria, que es integrar la investigación con la labor docente y la acción social, sino también con uno de sus objetivos centrales: procurar la transformación social a través de una posición proactiva y responsable con el bienestar de los demás.

M.Ed. Katty Arroyo Guerra  
Coordinadora  
Programa Vinculación Socioeducativa y Educación Permanente  
Instituto de Investigación en Educación (INIE)